

notas de lo que se hizo y hace en Lérida por esa Comarcal a cuyo frente se encuentran don Ramón Escartín, don Federico Sánchez García, el arquitecto señor La Garriga, con el señor Domenech, y otros; pero no es nada lo dicho, porque nos faltan enumerar tan siquiera entre las grandes obras: la Catedral, obra magna por todos conceptos; el Palacio Episcopal, verdadera belleza que, con la Catedral, el día que esté terminado, serán motivo para un viaje por sí solos a Lérida, con ese patio verdadero acierto; el Cuartel de Policía Armada; la Cruz Roja; el dispensario 18 de

julio, y en escuelas, dentro y en las cercanías de la capital, en sus alrededores recordamos los grupos de Livia, La Marañosa, Rambla de Aragón, Malguvent, Lastorres y Balsas; sobre todo éstas, con su pinada, sus juegos al aire libre, incluso su tobogán, que harán la delicia de los escolares en primavera, verano y otoño. Y por si esto fuera poco, en la capital leridana vimos el nuevo puente de Balafia, los grandes talleres de Regiones Devastadas donde se forjaron hierros, ventanas y rejas, la carpintería, el garaje, demostrativo todo de la labor realizada y de la que se realiza a ritmo

*BORJAS BLANCAS.—Ayuntamiento. Salón.*

